

Mango de llave bronceo de Albadalejo (Ciudad Real)

JOAQUÍN AURRECOECHEA FERNÁNDEZ *

El Museo Provincial de Bellas Artes de Ciudad Real posee entre sus fondos una interesante pieza de bronce de la que queremos dar noticia. En los archivos de dicha institución figura como procedente de Albadalejo, sin que podamos precisar su vinculación con la «villa» romana de «Puente de La Olmilla», yacimiento en curso de excavación desde el año 1974 y del que sólo se han ofrecido al público los estudios de sus pavimentos musivarios (Puig Ochoa, 1975; Blázquez, 1982, 27-30) y algunos análisis de su estructura (Fernández Castro, 1982, 108).

El objeto está constituido por un cuerpo hueco central de sección hexagonal, acabado en uno de sus extremos por dos molduras agudas que dan paso a una cabeza de carnero, y en el otro por una pequeña moldura de sección circular. Se trata de un producto de fundición en molde, que mide 4,1 cm de longitud.

Antes de pasar al estudio individualizado de este ejemplar, queremos reflejar algunas consideraciones previas de carácter morfológico, sobre este tipo de piezas. El empleo de mangos de bronce como elemento de sujeción para llaves, gozó de un uso muy extendido en tiempo romanos, asombrando la variedad de representaciones en ellos plasmada y que puede ir desde la figura de una mano que sostiene una bola, como las dos piezas del Museo Denon Chalon-Sur-Saone (Boucher, 1983, 113, núms. 88 y 89), hasta las más comunes que ostentan cabezas de animales.

* Universidad Autónoma de Madrid. 1990.

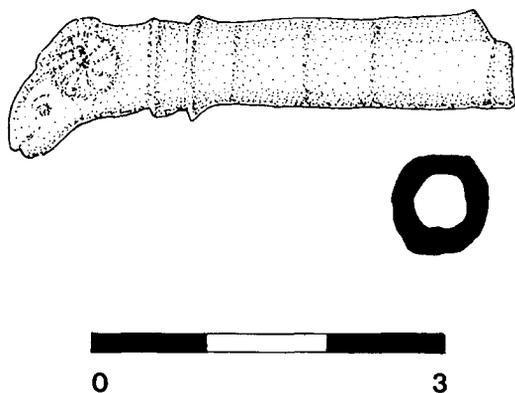


Fig. 1. Mango bronceo de llave, procedente de Albadalejo (Ciudad Real).

Dentro de esta última categoría encontramos una amplia diversidad de tipos faunísticos, tanto domésticos como salvajes, agrupados en dos grupos principales: los prótomos de bestias que emergen entre pétalos, y los cilindros rematados por cabezas. Entre los animales representados podemos encontrar: panteras (Leibundgut, 1980, 117, lám. 149, núm. 143), lobos (Faider-Feytmans, 1957, 110, lám. 52, núm. 262), jabalíes (Menzel, 1960, 89, lám. 66, núm. 217), ciervos (Faider-Feytmans, 1957, 109, lám. 52, núm. 255), caballos (Menzel, 1986, lám. 116, núm. 251), perros (Faider-Feytmans, 1957, 11, lám. 52, núms. 263 y 264), etc., representados tanto en solitario, como los ejemplares anteriormente vistos, o en grupos, así un león atacando a un carnero, de Bavai (Faider-Feytmans, 1957, 108, lám. 51, núm. 253, y lám. 52, núm. 254), y una pantera que sostiene la cabeza de un equino entre sus patas delanteras, de Vionnaz (Leibundgut, 1980, 126-127, lám. 156, núm. 166).

Todos estos animales, sin embargo, son minoritarios, si los comparamos con la pluralidad de llaves decoradas con la figura del león, como tenemos en los mangos de Blätterkelch (Leibundgut, 1976, 89, lám. 57, núm. 95), Hainaut (Faider-Feytmans, 1979, 146, lám. 104, núm. 270), Bavai (Faider-Feytmans, 1957, 107-108, lám. 51, núms. 247-251), Augst (Kaufmann-Heiniman, 1977, 132-133, lám. 141, núm. 219), Köln (Menzel, 1986, lám. 116, núm. 253), etc.

Para Leibundgut, la aparición de cabezas de animales en esta clase de objetos tiene, aparte del sentido ornamental, un contenido opotrópico, ya que no hay que olvidar el simbolismo de algunas bestias, como el león o el lobo (Leibundgut, 1976, 90).

Centrándonos ya en el mango de Albadalejo diremos, en primer lugar, que las representaciones de carneros no son muy abundantes y que van exclusivamente asociadas a los mangos de tipo cilíndrico, siendo las más estilizadas de todas. Las molduras que recorren el cuerpo principal, presentan mínimas variantes y sólo la decoración que separa dichas molduras distingue unos ejemplares de otros. Están entre los más comunes los motivos circulares, como vemos en las llaves de Neuss (Menzel, 1986, lám. 116, núm. 254) y de Bonn (Menzel, 1986, 115, lám. 118, núm. 271), o los florales, como el mango de Montbéliard (Lebel, 1962, 33, lám. 44, núm. 60). Todos estos paralelos mencionados podrían citarse como aproximaciones conceptuales de nuestro espécimen.

Una pieza idéntica a la de Ciudad Real se halló en la «ínsula» 24 de Augst, complejo fechado en tiempos claudio-neronianos (Kaufmann-Heinman, 1977, 132, lám. 148, núm. 231), por lo que postulamos la posibilidad de que nuestro ejemplar sea un producto de importación, realizado en el siglo I d.C., ateniéndonos al paralelo antes citado, así como a la escasez bibliográfica de mangos similares en la provincia hispana, mientras sí son relativamente abundantes en Galicia y Germania. De hecho, para Hispania, sólo conocemos un mango similar procedente de Bilibis, publicado erróneamente como asidero de pátera y que representa a una pantera, estando fechado también en el siglo I d.C. por razones estilísticas (Cancela, 1980, 24, lám. 1, núm. 12).

BIBLIOGRAFÍA

- BLÁZQUEZ, J. M., (1982): «Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia, Ciuda Real, Toledo, Madrid y Cuenca», *Corpus de mosaicos de España*, V. Madrid.
- BOUCHER, S., (1983): *Les bronzes figurés antiques. Musée Denon Chalon-Sur-Saone*.
- CANCELA, M. L., (1980): «Pequeños objetos de bronce de Bilbilis (Catalayud)», *Papeles Bibilitanos*, 7.
- FAIDER-FEYTMANS, G., (1957): «Recueil des Bronzes de Bavai», *Suplemento a Galia*, 8.
- (1979): *Les bronzes romains de Belgique*, Mainz.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M. C., (1982): *Villas romanas en España*, Madrid.
- KAUFMANN-HEINIMANN, A., (1977): *Die römischen bronzen der Schweiz. August*, Mainz.
- LEBEL, P., (1962): «Catalogue des collections archéologiques de Monthé-liard, III. Les bronzes figurés», *Annales Littéraires de l'Université de Besançon*, 57.
- LEIBUNDGUT, A., (1986): *Die römischen bronzen der Scheweiz. II. Avenches*, Mainz.
- (1980): *Die römischen bronzen der Schweiz. III. Westschweiz bern und wallis*, Mainz.
- MENZEL, M., (1960): *Die römischen bronzen aus Deutschland. I. Speyer*.
- (1986): *Die römischen bronzen aus Deutschland. III. Bonn*.
- PUIG OCHOA, M. R., y MONTANYA MALUQUER, R., (1975): «Mosaicos de la villa romana de Puente de la Olmilla (Albadalejo, Ciudad Real)», *Pyrenae*, 11.